

## ***In memoriam.*** **Luis Lledías**

*In paradisum deducant te Angeli; in tuo adventu suscipiant te martyres, et perducant te in civitatem sanctam Ierusalem. Chorus angelorum te suscipiat [...]*<sup>1</sup>

**M**ientras escribo esto, me acompaña la música del disco perteneciente al libro titulado *La música en las instituciones femeninas novohispanas*.<sup>2</sup> El disco y el libro son referentes obligados para cualquier melómano, pero también entretenimiento y título de consulta para el público en general por el deleite que suponen, la historia que encierran y el monumental trabajo que implican. Esta edición nace, en parte, del trabajo de Luis Lledías, quien fue un apasionado musicólogo cuyo amor por sus temas de investigación aún es posible leer, oír y sentir, y de quien nunca imaginé escribir un texto semejante, pues su partida fue igualmente sorpresiva y dolorosa.

Luis Lledías se dedicó al estudio de las instituciones femeninas novohispanas, en particular a sus colegios de niñas, con enfoque en el ámbito musical. Este tema marcó su labor profesional y determinó su vida personal. La gran virtud que todo esto significó se tradujo en que, a través de su pasión, incidió profundamente en muchas de las personas que lo conocimos, llegando a ser una brillante e inigualable eminencia en su ámbito de estudio, ejemplo y modelo para muchos jóvenes investigadores que anhelaban desarrollar una trayectoria tan provechosa y gozosa como la suya; también fue guía para muchos de sus alumnos, a quienes en varios casos contagió de su ímpetu, ya fuera en cuanto a la investigación o hasta de la misma interpretación musical. Sobra decir que fue un gran amigo con quien siempre se podía tener una plática estimulante acerca de un amplio abanico temático que iba desde la historia y la filosofía medieval, pasando por la cultura virreinal y llegando hasta una selección de las mejores taquerías del Centro Histórico. Luis aparentaba ser un conocedor especialista en todo, pues contaba con una mente brillante y una memoria destacada que parecía darle la pauta para abordar cualquier tema y brillar en muchas conversaciones.

Conocí a Luis hace algunos años, cuando él trabajaba en el Museo Nacional de Arte (Munal) como investigador de proyectos especiales musicológicos; su trabajo aspiraba a poner en diálogo el acervo del museo con música de diversas épocas y procedencias, de acuerdo con

\* Museo Franz Mayer.

<sup>1</sup> *"In Paradisum"*, en *Manual o procesionario de las religiosas carmelitas descalzas*, Madrid, Joseph Doblado, 1775, p. 307.

<sup>2</sup> Josefina Muriel y Luis Lledías, *La música en las instituciones femeninas novohispanas*, México, IIH-UNAM/Universidad del Claustro de Sor Juana, 2009.



Luis Lledías, 2014. Fotógrafo no identificado. Fuente: Facebook.

contextos específicos.<sup>3</sup> Fue entonces cuando se llevaron a cabo en el Munal varias exposiciones temporales en las que uno podía apreciar obras realizadas a partir de distintas técnicas y, en paralelo, escuchar piezas musicales que en algunos casos incluso abordaban la misma temática que la obra expuesta. Entonces el museo tenía la intención de realizar un ejercicio similar con su colección en general y en sus salas de exhibición permanente. La posibilidad de permitir que el público tuviera este tipo de aproximación era, sin duda, muy estimulante para Luis.

Muy pronto me enteré de que su gran pasión por la música trascendía hasta el dominio que tenía de algunos instrumentos, de los que destacaba el clavecín y el órgano, e incluso su labor como director. Co-

mo ya comenté, él era un verdadero especialista en las relaciones entre la música y el ámbito conventual femenino, con especial atención en el caso de los colegios de niñas del virreinato de la Nueva España, temas en los que marcó la pauta y con los que brindó una aportación destacada a los estudios en la materia.

Luis dedicó incontables horas al trabajo en archivos y fondos documentales, en particular de aquéllos de corte musical. Su trabajo en este sentido se encauzó a conocer a las monjas músicos de los conventos, desde aquellas que se encontraban en su tierna infancia y en formación, hasta quienes incluso se consolidaron como compositoras. En relación con este tema, destaco aquí —así como él solía destacar— su trabajo con la doctora Josefina Muriel, investigadora fallecida en 2008, poco antes de la publicación en que ambos trabajaron en coautoría: *La música en las instituciones femeninas novohispanas*.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> J. Muriel y L. Lledías, *op. cit.*

<sup>3</sup> Luis Lledías, “Música y mecenazgo en los caminos de plata: el órgano en las poblaciones mineras de la Nueva España”, en *Plata forjando México*, México, Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal-Secretaría de Educación del Estado de México-Gobierno del Estado de México, 2011.

Luis conoció a la doctora Muriel cuando era un joven estudiante y su trabajo en los archivos apenas comenzaba. Él estudió clavecín en la Escuela Nacional de Música de la UNAM; más tarde adquirió el grado de maestro en Musicología Histórica y en Arte. También cursó sus estudios de licenciatura en Gestión Cultural y Desarrollo Sustentable en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Aún se encontraba en una fase temprana de aproximación al que llegaría a ser su gran tema de especialidad cuando comenzó a consultar el Archivo Histórico José María Basagoiti Noriega del Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas, fondo que entonces se hallaba a cargo de la doctora. Fue así como empezó una relación académica, pero también personal, de admiración y mutuo cariño.

Para Luis, la doctora Muriel fue una de las figuras más importantes de su vida, quizá la más determinante en el sentido académico y profesional. Solía platicar cómo ella lo instó a hacer fichas de trabajo en tarjetas y a lápiz, como una parte importante de su muy particular metodología de investigación y enseñanza. También contaba la manera en que lo instruyó en el manejo, siempre cuidadoso y decoroso, de ediciones antiguas y archivos históricos, prácticas que lo convidaron de una manera muy particular de pensar y mirar su tema de estudio, así como las fuentes de información que consultó. Se trató de un ejercicio que lo llevó a dimensionar la historia, delicadeza y relevancia de sus fuentes de primera mano, las cuales llegaron a formar una parte medular de su trabajo. Llegó a compartir varias anécdotas acerca de ésa y otras experiencias privilegiadas en archivos mediante las que no sólo expresó su gusto por el trabajo en y con este tipo de fondos, sino también el aprecio que les tenía al pensarlos como el legado de sus autores y autoras, así como de los personajes y temas a los que referían.

Recuerdo que en alguna ocasión platicó acerca de los “testigos” que encontró durante su consulta

en Vizcaínas; a cualquiera lo habría maravillado con sus anécdotas acerca de las separatas —flores, recortes y demás— que encontraba entre foja y foja, las cuales, junto con las anotaciones autógrafas de “sus niñas” y el tono personal de los documentos, convertían una tarea de consulta y paleografía de archivo en toda una experiencia afectiva, de tono muy personal y casi familiar.

Fueron ese tipo de vivencias, el compromiso con la investigación y el camino recorrido lo que lo llevó a estudiar Musicología Histórica en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, así como una especialización en Reconstrucción Litúrgica Posttridentina y Notación Ibérica de los Siglos XVI y XVII en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de Barcelona-Institución Milá y Fontanals. Derivado de esto, también obtuvo una beca de la Fundación Carolina para realizar estudios de doctorado en Musicología en la Universidad de Valladolid.<sup>5</sup>

En México, colaboró con el Museo Nacional del Virreinato, entonces bajo la dirección de Miguel Fernández Félix, en el proyecto de la exposición titulada *Monjas coronadas. Vida conventual femenina en Hispanoamérica*, presentada desde finales de 2003 hasta principios de 2004. Este proyecto fue organizado y coordinado por la doctora Alma Montero Alarcón, curadora en jefe de la exposición, muy querida amiga y compañera de Luis. Acerca del proyecto, él comentaba lo intenso y determinante que fue para quienes estuvieron implicados. Entonces apoyó a la curaduría, al ahondar en el tema de la música en los conventos. Derivado de lo anterior publicó el artículo “La actividad musical de las monjas de coro y velo negro en el virreinato de la Nueva España”, para el catálogo de la exposición, hoy par-

<sup>5</sup> “Charla: la música en las instituciones femeninas novohispanas: colegios de niñas y conventos”, en línea [<https://etrigg.com/event/charla-la-musica-en-las-instituciones-femeninas-novohispanas-colegio-de-ninas-y-conventos/16850797/>], consultado el 20 de noviembre de 2016.

---

te de la bibliografía obligada del tema.<sup>6</sup> En el marco de este proyecto se dio paso a la grabación de música antigua —original—, en cuya edición asimismo trabajó a partir de manuscritos virreinales. Destaca el video de la ceremonia de profesión, el cual aún puede verse y oírse, tanto en línea, como en las salas del Museo Nacional del Virreinato.<sup>7</sup>

También participó en la exposición *El criollo en su reflejo*, organizada por el Grupo Salinas y presentada en 2010 en el Museo Franz Mayer. En aquella ocasión su aporte a la curaduría del proyecto fue el análisis, la identificación instrumental y la sonorización de uno de los armarios que forma parte de la colección de ese museo, el cual fue expuesto como parte de las obras que buscaban dar cuenta de los discursos y formas del criollismo. A partir de una dinámica basada en cédulas comentadas que identificaban, contextualizaban y describían los instrumentos representados en ese mueble, se ofrecieron audífonos mediante los que era posible escuchar interpretaciones modernas de música antigua, ejecutada con el mismo tipo de instrumentos como aquellos que figuraban en el armario. Verdaderamente lo hizo sonar.

Otra curaduría correspondió a la exposición titulada *Fonógrafos. Ecos del pasado*, también presentada en el Museo Franz Mayer. Con este proyecto se dedicó a la revisión y catalogación de una colección privada que rompía por completo con el tema de la música en el Virreinato. El curador buscó completar la muestra con la selección de fotografías antiguas entre el acervo de la Fototeca Nacional, donde eligió imágenes en las que los fonógrafos fueron los protagonistas de diversos eventos sociales. Con este caso y el anterior, los cuales tuve la oportunidad de

atestiguar porque se desarrollaron y exhibieron en la institución donde trabajo, Luis dio el ejemplo de su dinamismo como investigador, pues no le resultaba difícil ni tortuoso abordar diversos temas de estudio, propios de distintas épocas, latitudes y contextos, aun cuando fueran diferentes a su tema de especialidad.

Como docente fue un maestro destacado, querido y que impulsó la vocación y el talento de varios de sus alumnos. Uno de estos capítulos se refirió a su paso por el Colegio de San Ignacio de Loyola como maestro de música. Allí creó y dirigió un coro de niñas, teniendo como guía tanto el método como la música que localizó en el archivo histórico del mismo colegio, replicando así, tanto en estrategia como en sonido, la música que las niñas interpretarían en Vizcaínas durante el periodo virreinal. Otro caso destacado se refiere a su trabajo como profesor de la Universidad del Claustro de Sor Juana, donde le dio continuidad al coro fundado por Rita Guerrero y fue su director, a la par que se dedicó a la docencia y la investigación en el Colegio de Arte y Cultura. Su trabajo en el coro derivó en el nacimiento de vocaciones e importantes amistades. Destacaron los conciertos y puestas en escena que mezclaban su trabajo como investigador, director e intérprete clavecinista y organista; en tales ocasiones, música, voces, luces y el diseño espacial movieron los afectos para evocar otras épocas. Desarrolló el programa titulado *Música en Espiral*, que sumó el trabajo de coros, ensambles, programas y festivales de música virreinal.<sup>8</sup> Derivado de su labor en la universidad, descubrió e impulsó el talento de jóvenes músicos y cantantes, quienes incluso han continuado sus carreras profesionales, ahora en directa relación con la interpretación, dirección y gestión de la música antigua.

<sup>6</sup> Luis Lledías, "La actividad musical de las monjas de coro y velo negro en el Virreinato de la Nueva España", en *Monjas coronadas. Vida conventual femenina en Hispanoamérica*, México, Museo Nacional del Virreinato-INAH, 2003.

<sup>7</sup> "Monjas coronadas", 2006, video en línea [https://www.youtube.com/watch?v=amhAicoi6D8], consultado el 20 de noviembre de 2016.

<sup>8</sup> "Comunicado de la Dirección General de Humanidades y de la Dirección de Difusión Cultural", México, Universidad del Claustro de Sor Juana, en línea [http://elclaudio.edu.mx/index.php/component/k2/item/407-comunicado-de-la-direccion-general-de-humanidades-y-de-la-direccion-de-difusion-cultural], consultado el 20 de noviembre de 2016.

En cuanto a su actividad docente, destacan las numerosas charlas, conferencias, cursos y otras presentaciones en que abordó diversos temas relacionados con la investigación histórica de la música novohispana. A través de esto ahondó en temas de notación musical, paleografía, música en las instituciones femeninas novohispanas, cantantes y músicos, además de su representación en imágenes. Estas presentaciones ocurrieron en el marco de seminarios, congresos, coloquios y cursos nacionales e internacionales, entre los que destacan aquellos que presentó en México, así como en Bolivia, Estados Unidos, Italia, Portugal y España, país donde recientemente había sido invitado a trabajar en el tema de su especialidad, tras haber fungido como investigador y jefe del Departamento de Maestros en el Sistema Nacional de Fomento Musical de la Secretaría de Cultura.<sup>9</sup>

De vuelta al libro que publicó en coautoría con la doctora Josefina Muriel,<sup>10</sup> cabe mencionar que se trata del resultado de un largo y cuidadoso estudio por parte de ambos investigadores. Ante el fallecimiento de la doctora Muriel, poco antes de la publicación de este título, Luis se dio a la tarea de cuidar los últimos detalles de la edición y a darle seguimiento a su publicación y presentaciones, muchas de las cuales se tornaron en homenaje a la doctora, también por gusto y placer del propio Luis. El libro permite identificar el estilo minucioso de ambos y regala una mirada a los antecedentes, contexto y ámbito general de la música en colegios de niñas y conventos de monjas, además de que elabora un recuento y una revisión de los institutos en particular, todo esto acompañado de un disco que recoge una selección de la música que llenaba los muros de tales recintos. Sin duda, tanto el libro como el disco permiten conocer a detalle uno de los capítulos de la música barroca, un privilegio para nuestros oídos,

<sup>9</sup> "Charla...", *op. cit.*

<sup>10</sup> J. Muriel y L. Lledías, *op. cit.*

más acostumbrados a la clásica. Cabe apuntar que este libro fue distinguido con una mención honorífica internacional en el Premio de Historia Colonial de América "Silvio Zavala", otorgado por la Organización de Estados Americanos.<sup>11</sup>

Como se ve, Luis fue un apasionado en su tema, dedicado a su ámbito profesional, aunque también discreto con sus logros y *expertise*. Debido a esto último, estoy segura de que llamaría su atención el hecho de que recientemente se le haya dedicado, *in memoriam*, la última edición del Festival de Música Antigua —un evento en que fungió como asesor—, así como el presente artículo.<sup>12</sup>

De Luis nos quedan el recuerdo y la emoción de su pasión por sus temas de investigación, su generosidad de conocimiento, su cariño por las niñas y monjas cantantes y músicos del periodo virreinal, con quienes entabló una relación a través de los archivos y las imágenes; también nos quedan sus increíbles anécdotas, como aquella acerca del descubrimiento de una pintura en el interior de un órgano. Lo sobreviven su música y publicaciones, así como su asesoría y su guía. Siempre nos quedará el recuerdo de una de las personas que más ha sabido convidar del goce que supone dedicar la vida a un tema. Siempre nos quedarán sus abrazos tan sentidos, llenos de cariño.

Adiós, querido colega y amigo.

<sup>11</sup> *Hemeroteca de boletines*, Colima, Universidad de Colima, en línea [<http://www.ucol.mx/boletines/?idn=9403>], consultado el 20 de noviembre de 2016. Acerca de otras publicaciones de Luis Lledías, cabe destacar los siguientes artículos: "El colegio de San Miguel de Bethlen, un conservatorio femenino novohispano", en *Mujeres, negros y niños en la música y sociedad colonial iberoamericana*, Bolivia, Asociación Pro Arte y Cultura (Actas de la IV Reunión Científica), 2002; "La didáctica musical dentro de un conservatorio femenino novohispano", en *Música colonial iberoamericana: interpretaciones en torno a la práctica de ejecución y ejecución de la práctica*, Bolivia, Asociación Pro Arte y Cultura (Actas del V Encuentro Simposio Internacional de Musicología), 2004; "Música y mecenazgo...", *op. cit.*

<sup>12</sup> "XVII Festival de Música Antigua. Flandes/Nueva España, en el Museo Nacional del Virreinato", en línea [<http://www.artesehistoria.mx/noticiario.php?id=9126>], consultado el 20 de noviembre de 2016.